

41. Si acuero ut fulgur gladium meum, et arripuerit iudicium manus mea: reddam ultionem hostibus meis, et his qui oderunt me retribuam.

42. Inebriabo sagittas meas sanguine, et gladius meus devorabit carnes, de cruore occisorum, et de captivitate, nudati inimicorum capitis.

43. <sup>a</sup> Laudate gentes populum ejus, quia sanguinem servorum suorum ulciscetur: et vindictam retribuet in hostes eorum, et propitius erit terræ populi sui.

44. Venit ergo Moyses, et locutus est omnia verba cantici hujus in auribus populi, ipse et Josue filius Nun.

45. Complevitque omnes sermones istos, loquens ad universum Israël:

46. Et dixit ad eos: Ponite corda vestra in omnia verba quæ ego testificor vobis hodie: ut mandetis ea filiis vestris custodire et facere, et implere universa quæ scripta sunt legis hujus:

47. Quia non incassum præcepta sunt vobis, sed ut singuli in eis viverent: quæ facientes longo perseveretis tempore in terra, ad quam, Jordane transmissio, ingredi mini possidendam.

48. Locutusque est Dominus ad Moysen in eadem die, dicens:

49. Ascende in montem istum Abarim, id est, transitum, in montem Nebo, qui est in

41. Si acicalare mi espada como rayo, y mi mano se armare para hacer juicio <sup>1</sup>: volveré la venganza á mis enemigos, y daré su retorno á los que me aborrecen.

42. Embriagaré mis saetas en sangre <sup>2</sup>, y mi espada devorará carnes en la sangre de los muertos, y de los enemigos que están en cautiverio con la cabeza desnuda.

43. Alabad gentes á su pueblo, porque vengará la sangre de sus siervos <sup>3</sup>: y retornará venganza á sus enemigos, y será propicio <sup>4</sup> á la tierra de su pueblo.

44. Vino pues Moisés, y habló todas las palabras de este cántico oyéndolo el pueblo, él y Josué hijo de Nun.

45. Y acabó todas estas palabras, hablando á todo Israël:

46. Y dijoles: Aplicad vuestros corazones á todas las palabras que yo atestiguo hoy delante de vosotros <sup>5</sup>: para que encomendeis á vuestros hijos que guarden y hagan, y cumplan todas las cosas que están escritas en esta ley <sup>6</sup>:

47. Porque no en valde os han sido mandadas, sino para que cada uno viva por ellas <sup>7</sup>: las que ejecutando permanezcáis largo tiempo en la tierra, en donde, pasado el Jordán, vais á entrar para poseerla.

48. Y habló el Señor á Moisés aquel mismo día, diciendo:

49. Sube á ese monte de Abarim, esto es, de los pasajes, al monte de Nebo <sup>8</sup>, que está en la

<sup>1</sup> El Señor se sirve aquí de expresiones metafóricas, como propias para dar á entender á los hombres carnales, hasta qué punto llegará su indignacion y justa venganza. Se representa á sí mismo como un fuerte armado de espadas fulminantes, para pasarlo todo á sangre y á fuego, y vengarse de sus enemigos, y de los que le aborrecen.

<sup>2</sup> Haré que mis saetas se harten y sacien de la sangre de los que mueran en la batalla, y de los que despues de hechos prisioneros, sean degollados y perezcan: mi espada devorará las carnes de mis enemigos, que perderán con la libertad la vida. Los vencedores solian hacer trasquilar la cabeza á los prisioneros en señal de esclavitud, que iban siempre con la cabeza descubierta; y así cuando ponian á alguno en libertad, le daban un sombrero para que se cubriese, que se llamaba *pileus libertatis*. MS. A. *Cabes-ados*. Μενομοιο parafrasea así este lugar: Castigaré á las gentes por causa de la sangre derramada de los Israelitas muertos violentamente, y por causa de haber sido llevados en cautiverio los mismos Israelitas, y por causa de sus cabezas rapadas á navaja á manera de esclavos, lo cual hicieron con los Israelitas sus enemigos los Gentiles. Algunos sienten, que en la palabra *nudati* se significa la bárbara crueldad con que los Scytas hicieron quitar la piel de la cabeza á los Hebréos, cuando invadieron la Palestina. Y este mismo castigo sabemos que ejecutó el cruel Antioco con dos de los hermanos Machabeos. HAVAC. III, 14. HERODOTO, lib. 1, cap. 103.

<sup>3</sup> LOS LXX: Εὐφρανθήτε οὐρανοὶ ἅμα αὐτῷ, καὶ προσκυνήσατέωσαν αὐτῷ πάντες ἄγγελοι Θεοῦ εὐφρανθήτε ἔθνη μετὰ τοῦ λαοῦ αὐτοῦ, καὶ ἐπιστρατεύσατε αὐτῷ πάντες υἱοὶ Θεοῦ, οἱ τοὶ αἶμα τῶν υἱῶν αὐτοῦ ἐκδικᾶται: *alegraos, cielos, en uno con él, y adórente todos los Angeles de Dios: alegraos, gentes, con el pueblo de él, y fortifiquense con él todos los hijos de Dios, por cuanto la sangre de los hijos de él será vengada*. En estas palabras se encierra una expresa profecía de la vocacion de los Gentiles á la fe. ROM. XI, 11, 12; XV, 10. *Hebræor.* 1, 6.

<sup>4</sup> El Hebréo: *Expiará su tierra, su pueblo*. Y lo mismo los LXX, καὶ ἐκαθαρίει χώρας τῆν γῆν τοῦ λαοῦ αὐτοῦ, *y purificará el Señor la tierra de su pueblo*. Lo que hizo con los castigos horribles con que vengó las iniquidades y abominaciones de su pueblo ingrato: sobre todo la purificó, enviando á su Hijo Unigénito, para que por medio de su sangre lavase los pecados de todo el Universo, y estableciese la Iglesia. Los LXX añaden aquí lo que se sigue: καὶ ἔγραψε Μωυσῆς τὴν ὁδὴν ταύτην ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ, καὶ ἐδίδαξεν αὐτὴν τοὺς υἱοὺς Ἰσραὴλ, *y escribió Moisés este cántico en aquel día, y lo enseñó á los hijos de Israël*.

<sup>5</sup> MS. A. *Que vos yo testimonio oy*. — <sup>6</sup> En este libro de la Ley.

<sup>7</sup> El Hebréo: *Porque esto es vuestra vida*; porque en su observancia hallaréis la vida. Y la verdadera vida es, a que causa la gracia por los méritos de Jesucristo.

<sup>8</sup> El monte Nebo era una de las colinas que formaba la cadena de las montañas de אַבְרִים *Abarim*, palabra hebrea que significa *pasajes*.

a. II Machab, VII, 6. Sap. XVI, 13.

terra Moab contra Jericho: et vide terram Chanaan, quam ego tradam filiis Israël obtinendam, et morere in monte.

30. Quem conscondens jungeris populis tuis, <sup>a</sup> sicut mortuus est Aaron frater tuus in monte Hor, et appositus populis suis:

31. <sup>b</sup> Quia prævaricati estis contra me, in medio filiorum Israël, ad Aquas contradictionis in Cades deserti Sin: et non sanctificastis me inter filios Israël.

32. E contra videbis terram, et non ingredieris in eam, quam ego dabo filiis Israël.

tierra de Moab enfrente de Jerichó: y mira la tierra de Chanaán, que yo he de dar á los hijos de Israël para que la posean, y muérete en el monte.

30. Sobre el cual luego que hubieres subido, serás incorporado con tus pueblos, así como Aarón tu hermano murió en el monte de Hor, y fué agregado á sus pueblos <sup>1</sup>:

31. Porque prevaricásteis <sup>2</sup> contra mí, en medio de los hijos de Israël, en las Aguas de la contradicción en Cades del desierto de Sin: y no me santificásteis entre los hijos de Israël.

32. Verás de frente la tierra que yo daré á los hijos de Israël, y no entrarás en ella.

## CAPÍTULO XXXIII.

Moisés antes de subir al monte para morir en él, da su bendición al pueblo, y profetiza lo que acaecerá á cada una de las tribus.

1. Hæc est benedictio, quæ benedixit Moyses, homo Dei, filiis Israël ante mortem suam.

2. Et ait: Dominus de Sinai venit, et de Seir ortus est nobis: apparuit de monte Pharan, et cum eo sanctorum millia. In dextera ejus ignea lex.

3. Dilexit populos, <sup>c</sup> omnes sancti in manu illius sunt: et qui appropinquant pedibus ejus, accipient de doctrina illius.

4. Legem præcepit nobis Moyses, hæreditatem multitudinis Jacob.

5. Erit apud rectissimum rex, congregatis principibus populi cum tribus Israël.

1. Esta es la bendición, con la cual bendijo Moisés, hombre de Dios <sup>3</sup>, á los hijos de Israël antes de su muerte.

2. Y dijo: El Señor vino de Sinai <sup>4</sup>, y de Seir nació para nosotros: apareció desde el monte de Pharan, y con él millares de santos <sup>5</sup>. En su derecha la ley de fuego <sup>6</sup>.

3. Amó á los pueblos <sup>7</sup>, todos los Santos están en su mano <sup>8</sup>: y los que se llegan á sus pies <sup>9</sup>, recibirán de su doctrina.

4. Moisés nos prescribió la Ley <sup>10</sup> por herencia de la multitud de Jacob <sup>11</sup>.

5. Será el rey en el rectísimo <sup>12</sup>, estando unidos los príncipes del pueblo con las tribus de Israël.

<sup>1</sup> Á vuestros pueblos. LOS LXX, en singular, á vuestro pueblo, en los dos lugares de este versículo.

<sup>2</sup> MS. 3. *Falsastes*.

<sup>3</sup> Amigo de Dios, profeta, legislador, doctor, y príncipe de Dios, esto es, excelentísimo príncipe. ALÁPIDE. Habla de sí mismo en tercera persona, como hacen también algunos de los otros Profetas. Este es como el testamento de Moisés, en el cual poco antes de morir declaró á las doce tribus el bien ó el mal que debían esperar; imitando en esto á Jacob, que del mismo modo estando cercano á la muerte hizo juntar sus hijos para anunciarles lo que les habia de suceder en los últimos tiempos. Génes. XLIX. No nombra entre las otras tribus á la de Simeón: unos Intérpretes afirman, que esto fué en castigo de sus prostituciones, idolatrias y murmuraciones en que esta se señaló entre las otras. Otros dicen que la omitió Moisés, por estar comprendida en la de Judá.

<sup>4</sup> El Señor se nos manifestó en el monte Sinai, cuando nos dió su ley: en el Seir, cuando mandó que se levantara en alto la serpiente de bronce, con cuya vista curasen los que habian sido picados de las serpientes; y en el de Pharan, donde comunicó parte de su Espíritu á los setenta ancianos, que escogió para que gobernarán su pueblo, y desde donde comenzó á aparecer el resplandor del fuego, y despues se extendió hasta llegar al monte Sinai, donde hizo su parada, y lo llenó todo de niebla, humo y fuego. MENOCHIO. FERRAR. *Esclareció de Sehir á ellos, resplandeció de monte de Parán*. — <sup>5</sup> Angeles que le sirven á millares. MENOCH.

<sup>6</sup> Porque fué dada en medio del fuego con que ardía todo el Sinai, y que figuraba el amor que el Señor nos tuvo.

<sup>7</sup> Las doce tribus. ALÁPIDE.

<sup>8</sup> Estas doce tribus que forman un pueblo santo, y que profesan el culto del verdadero Dios, Éxodo XIX, 6. Numer. XVI, 3. DANIEL. VII, 25, están bajo de su paternal providencia y cuidado. MENOCH.

<sup>9</sup> Como los discípulos que están sentados á los pies de su maestro para escuchar y recibir sus instrucciones. ALÁP.

<sup>10</sup> Moysés pone estas palabras en boca del pueblo.

<sup>11</sup> Porque en su observancia aseguraban la herencia y posesion de la tierra prometida á sus padres; y porque también hacia que ellos fuesen la heredad, posesion y pueblo escogido del Señor.

<sup>12</sup> Por *rectísimo* se entiende *el pueblo de Israël*; y quiere decir este texto: Entre los Israelitas, por todo el tiempo en que perseveren rectos y buenos, la ley de Dios será el rey; ó por mejor decir, Dios será el rey, que los gobierne

a Numer. XX, 26; XXVII, 13. — b Ibid. XX, 12; XXVII, 14. — c Sap. III, 1; V, 5.

6. Vivat Ruben, et non moriatur, et sit parvus in numero.

7. Hæc est Judæ benedictio: Audi Domine vocem Judæ, et ad populum suum introduce eum: manus ejus pugnabunt pro eo, et adjutor illius contra adversarios ejus erit.

8. Levi quoque ait: Perfectio tua, et doctrina tua viro sancto tuo, quem probasti in tentatione, et judicasti ad Aquas contradictionis.

9. Qui dixit patri suo, et matri suæ: Nescio vos; et fratribus suis: Ignoro vos: et nescierunt filios suos. Hi custodierunt eloquium tuum, et pactum tuum servaverunt.

10. Judicia tua ò Jacob, et legem tuam ò Israël: ponent thymiana in furore tuo, et holocaustum super altare tuum.

11. Benedic Domine fortitudini ejus, et opera manuum illius suscipe. Percute dorsa inimicorum ejus: et qui oderunt eum, non consurgant.

12. Et Benjamin ait: Amantissimus Domini habitabit confidenter in eo: quasi in thalamo totâ die morabitur, et inter humeros illius requiescet.

por su ley, sin otro rey, mientras estén unidos los caudillos con el pueblo, y conspiren todos á vivir segun la ley de Dios. De aquí es, que cuando se apartaron de aquella rectitud, y pidieron rey, que no fuese Dios, sino hombre, se quejó el Señor á Samuél, diciendo: No te han desechado á tí sino á mí para que no sea Yo el rey de ellos. *1 Reg. viii, 7. ALÁPIDE, el ABULENSE y otros.* Los Israelitas en el desierto tomaron á Dios por su rey, y su gobierno fué teocrático. El Mesias es reconocido por jefe y rey de Israel segun el espíritu en su Iglesia, en la que están unidos los príncipes de muchas naciones, y este reino de Cristo no tendrá fin, como dijo el Ángel Gabriel á la Señora. En los LXX, la palabra hebrea בישרון *en rectitud*, se traslada, como en otros lugares ἐν τῷ ἁγαπῆνῳ, *en el amado pueblo*.

1 En los LXX, se lee καὶ ἕστω πᾶσι; ἐν ἀρετῆσιν, donde se lia de suplir el πᾶσι de la oracion que precede: y, no, sea grande en número; de lo que se hallan repetidos ejemplos en la Escritura. Véase el Génes. XLIX.

2 Esta benediction de Judá es una profecia que miraba á Jesucristo, que habia de nacer de esta tribu, y ser el protector de Israel. La letra parece que mira á David perseguido y desterrado, y restituido á su pueblo por el mismo Dios, que fué su defensor, y el que le hizo triunfar de todos sus enemigos. Por otra parte la tribu de Judá se mostró siempre la mas esforzada y valerosa, y despues de la muerte de Josué fué siempre la primera que entraba en los combates. El texto hebreo: *Y vos, Señor, seréis su socorro contra sus enemigos.* Y en este sentido el versículo habla claramente del Mesias, que habia de nacer de esta tribu.

3 Hace alusion á las dos palabras hebreas *urim y thummim*, que llevaba el sumo sacerdote sobre el racional. *Exod. xxviii, 30.*

4 Aarón, á quien probaste en las Aguas de contradiccion en Raphidim. *Numer. xx, 12.* Pero no tanto á Aarón ni al sacerdocio Levítico convienen estas palabras, cuanto á Jesucristo, á quien se aplican literalmente, cotejándolas con los textos de S. PABLO *ad Hebræos ii, 18, et iv, 15.*

5 Esto hace alusion al zelo que mostraron los Levitas contra los adoradores del becerro, cuando sin respeto á edad, sexo ni parentesco pasaron á cuchillo á los que habian irritado al Señor con semejante abominacion. *Exod. xxxii, 27, 28.*

6 Guardaron tus juicios ó leyes que te han sido dadas. En el Hebreo: *Enseñarás tus juicios á Jacob, y tu ley á Israel;* en cuyas palabras se indica el oficio de instruir á los pueblos, que peculiarmente toca á los sacerdotes y Levitas.

7 Para aplacar tu furor. *MEXOCHIO.* Y así serán los medianeros que habrá en la tierra entre Dios y el pueblo. 8 Da tu benediction, Señor, y el galardón que corresponde al zelo y valor, que mostraron cuando hicieron frente á la impiedad; y séante acceptas las ofrendas y sacrificios de sus manos. Quebranta la fuerza de sus enemigos, y derriba de tal suerte á los que les sean contrarios, que no les quede virtud para que puedan sostenerse mas sobre sus piés.

9 MS. A. *Fisiablenente.* Estas palabras son alusivas al peculiar cariño con que Jacob distinguió á Benjamin. La tribu de Benjamin, dice Moysés, á quien el Señor distinguia con particulares muestras de cariño, habitará con él, ó junto á él, sin el menor recelo; y como hijo amado, descansará entre sus brazos en el seno de su padre. La parte septentrional de Jerusalem, donde Salomón edificó el templo al Señor, pertenecia á la tribu de Benjamin, *JOSUÉ xv, 8.*

6. Viva Rubén, y no muera, y sea pequeño en número <sup>1</sup>.

7. Esta es la benediction de Judá: Oye Señor la voz de Judá, é introdúcele en su pueblo: sus manos combatirán por él, y será su protector contra los enemigos de él <sup>2</sup>.

8. Dijo asimismo á Levi: Tu perfeccion <sup>3</sup>, y tu doctrina para tu varon santo <sup>4</sup>, á quien probaste en la tentacion, y juzgaste en las Aguas de la contradiccion.

9. El cual dijo á su padre, y á su madre: No os conozco; y á sus hermanos: No sé quien sois: y no conocieron á sus propios hijos <sup>5</sup>. Estos cumplieron tu palabra, y guardaron tu pacto,

10. Tus juicios <sup>6</sup> ó Jacob, y tu ley ó Israel: pondrán el incienso por tu furor <sup>7</sup>, y el holocausto sobre tu altar.

11. Bendice Señor su fortaleza, y recibe las obras de sus manos <sup>8</sup>. Hiere las espaldas de sus enemigos: y los que le aborrecen, no se levanten.

12. Y dijo á Benjamin: El muy amado del Señor habitará en él con fiadamento <sup>9</sup>: morará como en tálamo todo el dia, y reposará entre sus hermanos.

13. Joseph quoque ait: De benedictione Domini terra ejus, de pomis coeli, et rore, atque abyssu subjacente.

14. De pomis fructuum solis ac lunæ.

15. De vertice antiquorum montium, de pomis collium æternorum:

16. Et de frugibus terræ, et de plenitudine ejus. Benedictio illius <sup>2</sup> qui apparuit in rubo, veniat super caput Joseph, et super verticem nazaræi inter fratres suos.

17. Quasi primogeniti tauri pulchritudo ejus, cornua rhinocerotis cornua illius: in ipsis ventilabit gentes usque ad terminos terræ. Hæ sunt multitudines Ephraim: et hæc millia Manasse.

18. Et Zabulon ait: Lætare Zabulon in exitu tuo, et Issachar in tabernaculis tuis.

19. Populos vocabunt ad monterem: ibi immolabunt victimas justitiæ. Qui inundationem maris quasi lac sugent, et thesauros absconditos arenarum.

20. Et Gad ait: Benedictus in latitudine Gad: quasi leo requievit, cepitque brachium et verticem.

21. Et vidit principatum suum, quod in par-

13. Dijo tambien á Joseph: De la benediction del Señor su tierra <sup>1</sup>, de los frutos del cielo, y del rocío, y del abismo que está debajo <sup>2</sup>.

14. De los frutos que son producciones del sol y de la luna.

15. De la cumbre de los montes antiguos, de los frutos de los collados eternos <sup>3</sup>:

16. Y de los frutos de la tierra, y de su plenitud. La benediction de aquel, que se apareció en la zarza, venga sobre la cabeza de Joseph, y sobre la coronilla de la cabeza del nazareo entre sus hermanos <sup>4</sup>.

17. Su hermosura como la del primogénito del toro, sus astas como las astas del rinoceronte: con ellas aventará las gentes hasta los fines de la tierra <sup>5</sup>. Estas son las muchedumbres de Ephraim: y estos los millares de Manassés <sup>6</sup>.

18. Y dijo á Zabulón: Regocíjate Zabulón en tu salida, y tú Issachar en tus cabañuelas <sup>7</sup>.

19. Llamarán los pueblos al monte <sup>8</sup>: allí sacrificarán víctimas de justicia. Los cuales chuparán como leche la riqueza de la mar, y los tesoros escondidos de las arenas <sup>9</sup>.

20. Y dijo á Gad: Bendito Gad en extension <sup>10</sup>: como leon reposó, y arrebató el brazo y lo alto de la cabeza.

21. Y vió su principado <sup>11</sup>, por cuanto en su

1 Véase lo que dejamos notado en el cap. XLIX del Génesis sobre la benediction dada á las dos tribus de Ephraim y de Manassés, que es casi semejante en todo á la que Moysés les da en este lugar.

2 Que la tierra de Joseph sea colmada de bendiciones del cielo, que envíe sobre ella su rocío: las aguas que se occultan en las venas de la tierra, hagan producir los frutos, para cuya sazón y madurez concurren el sol con su calor, y la luna con su humedad. Sean fértiles sus montes y collados, y en toda su extension reine la fecundidad y abundancia de todos los frutos.

3 Véase el Génesis XLIX, 26.

4 Separado, y consagrado á Dios: lo que se verificó en la persona de Joseph. Pero el verdadero Nazareo á quien miran estas promesas, es Jesucristo, de quien dice S. MATHEO II, 23, que habitó en Nazareth, para que se cumpliese lo que habian dicho los profetas que se llamaria Nazareo.

5 Los antiguos tenian en grande estima al buey por las utilidades, que de él sacaban. La voz *primogénito*, y tambien la de *grosura*, se toma frecuentemente por lo mejor y mas perfecto y sobresaliente, que hay en cada cosa. En frase de la Escritura las astas son símbolo de gloria y de fortaleza. En este lugar se profetiza la dignidad real, que quedó como de asiento en la tribu de Ephraim, despues que las diez tribus se separaron de Judá. Puede tambien hacerse alusion á la suprema dignidad de Josué, que fué de esta tribu, el cual echó de la tierra de Chanaan á todas las naciones, que la ocupaban. Los Padres aplican todo esto á Jesucristo, de quien fué figura el nazareo Joseph. Véase el Génesis en el lugar citado.

6 Tal es la gloria de los numerosos escuadrones de Ephraim, y del crecido pueblo de Manassés.

7 La tribu de Zabulón confinaba con el Mediterráneo, lo que le daba proporcion y comodidad para el comercio y tráfico de mar: la de Issachar por el contrario prefirió la quietud y sosiego de la vida rústica y pastoril. Otros Expositores hallan figurados los dos pueblos Gentil y Judaico en Zabulón y en Issachar.

8 Dios dará su benediction á estas dos tribus en el fruto de su trabajo, y ellas agradecidas irán al monte de Sión, al templo de Jerusalem, para sacrificar allí víctimas de justicia, y con su ejemplo atraerán á muchos á que hagan lo mismo. Jesucristo predicó en estas regiones, y los principales Apóstoles eran oriundos de ellas: y así lo que parece insinuarse en este lugar es la vocacion de los Gentiles al monte Sión ó á la Iglesia.

9 Los de Zabulón se enriquecerán con el comercio, que hagan por mar, y con los metales, que sacarán de las entrañas de la tierra.

10 Gad es comparado á un leon, que de una sola zarpada se lleva el brazo y la cabeza de la presa, que ha cazado; para señalar la grande fuerza y valor extraordinario con que esta tribu, despues de haber recibido su porción y heredad antes de pasar el Jordán, se puso á la frente de las otras, y se señaló en acciones heroicas, para poner á sus hermanos en posesion de la tierra de Chanaan. Jephthé, que era de esta tribu, extendió los términos de sus posesiones. *Judic. xi, 34.*

11 MS. A. *El su capdellamiento.* Se reconoció su prerogativa y excelencia, por haber sido enterrado en sus términos el doctor y legislador Moysés, aunque se ignoraba su sepulcro. *MEXOCHIO.*

<sup>a</sup> Exod. iii, 2.